



SANTIFICACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

Definición de Santificación

- La santificación es el proceso por medio del cual Dios está limpiando nuestro mundo y sus habitantes. Su meta final es que todas las cosas — animadas o inanimadas — sean purificadas de toda mancha de pecado o impureza.
- Con este propósito, nos ha proporcionado el medio de salvación a través de Jesucristo. Al final de los tiempos, también ha planificado entregar al fuego todo lo que no pueda o quiera ser purificado (Apocalipsis 20:11 a 21:1; véase también 2 Pedro 3:10–13), limpiando así la tierra de todo cuanto es pecaminoso. (MUNDO CAÍDO)
- *2Pe 3:10 Pero el día del Señor llegará tan inesperadamente como un ladrón. Entonces los cielos desaparecerán con un terrible estruendo, y los mismos elementos se consumirán en el fuego, y la tierra con todo lo que hay en ella quedará sometida a juicio.**
- *2Pe 3:11 Dado que todo lo que nos rodea será destruido de esta manera, ¿cómo no llevar una vida santa y vivir en obediencia a Dios,*
- *2Pe 3:12 esperar con ansias el día de Dios y apresurar que éste llegue! En aquel día, él prenderá fuego a los cielos, y los elementos se derretirán en las llamas.*
- *2Pe 3:13 Pero nosotros esperamos con entusiasmo los cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, un mundo lleno de la justicia de Dios.*

LA MISIÓN DEL ESPÍRITU SANTO EN LA SANTIFICACIÓN

- La misión del Espíritu Santo en la etapa presente de la historia de la salvación es cuádruple:
 - (1) convencer al mundo;
 - (2) limpiar al creyente por medio de la sangre de Cristo cuando nace de nuevo;
 - (3) hacer real en la vida del creyente el pronunciamiento legal de justicia que Dios ha hecho (extender y ampliar la Regeneración); y
 - (4) llenar de poder al creyente para que ayude en el proceso de santificación de otros por:
 - a) la proclamación del evangelio a los no creyentes y
 - b) la edificación de los creyentes (y renovación).



¿POR QUÉ SANTIFICARSE?

PORQUE DIOS ES SANTO.

- La Biblia enseña claramente que la característica fundamental de Dios es la santidad. Es lo que Él dice de sí mismo: "Seréis, pues, santos, porque yo soy santo" ([Levítico 11:44](#); [1 Pedro 1:15–16](#)); el pueblo lo proclama: "Él es Dios santo" ([Josué 24:19](#)); los serafines lo afirman mientras adoran a Dios: "Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos" ([Isaías 6:3](#); véase [Apocalipsis 4:8](#)); incluso Jesús mismo, el Hijo de Dios, lo llama "*Padre santo*" ([Juan 17:11](#)).
- Dios es diferente a todo cuanto Él ha creado, además de hallarse separado de todo pecado y maldad. "La santidad de Dios se convierte en una expresión de la perfección de su ser, que trasciende todo lo creado".
- Un Dios santo es un Dios que es separado y distinto con respecto a su creación (lo opuesto a lo que enseña el panteísmo).

SANTIDAD DE DIOS.

- Comprendemos que esta calidad de santidad es la característica esencial de la divinidad que Él puede impartir.
- Es la manera en la que Dios imparte esta cualidad la que más nos interesa; en particular en su relación individual con los seres humanos. El problema es que la humanidad, desde la caída, está viviendo en un mundo caído y no es santa.
- Con todo, Dios anhela tener comunión con nosotros. Puesto que Él no se puede hacer menos santo para tener esa comunión, nosotros debemos convertirnos en más santos.

- Dios comunica esta idea en el Antiguo Testamento de diversas formas. Primeramente, le dice a su pueblo: “Seréis, pues, santos, porque yo soy santo” (Levítico 11:44).
- Después, consagra diversas cosas a fin de facilitar la comunión con su pueblo, su “nación santa” (Éxodo 19:6):
- un sacerdocio santo para que oficie (Éxodo 29:1; 1 Samuel 7:1), con vestiduras santas (Éxodo 28:2–4; 29:29), un tabernáculo (o templo) santo en el cual habitaría en medio de su pueblo (Éxodo 29:31; Levítico 16:24; Salmos 46:4; 65:4), ciertos “días santos” en los cuales debían detener sus tareas diarias para adorar a Dios (Éxodo 16:23; Levítico 23:32; Jeremías 17:21–27), e incluso agua santa para limpiar a las personas impuras (Números 5:17). Etc.